

2020

## Las dos palabras de Belisa

Aidan Crawl

Ohio University, [ac833914@ohio.edu](mailto:ac833914@ohio.edu)

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel>



Part of the [Caribbean Languages and Societies Commons](#), and the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

---

### Recommended Citation

Crawl, Aidan (2020) "Las dos palabras de Belisa," *La BloGoteca de Babel*: Número 8 , Article 6.

DOI: <https://doi.org/10.25035/blogotecababel.08.01.06>

Available at: <https://scholarworks.bgsu.edu/blogotecababel/vol8/iss1/6>

This Dossier is brought to you for free and open access by the Journals at ScholarWorks@BGSU. It has been accepted for inclusion in La BloGoteca de Babel by an authorized editor of ScholarWorks@BGSU.

## **Las dos palabras de Belisa**

Aidan Crowl

Hace tiempo en un desierto árido  
Nació una mujer de misterio.  
Con nombre negado, sin comida ni miedo,  
Huyó del arenoso imperio.

Caminó por días sin agua ni guía,  
Marchó para ganarse el mundo.  
Con toda su fuerza, la cabeza tozuda,  
Alcanzó ese terreno fecundo.

Gozó de las aguas, burló al fracaso,  
Celebró el viaje extraordinario.  
La vida en la mano, en la belleza del ocaso,  
Emergió Belisa Crepusculario.

Vagando por la costa, perdida aposta,  
Todo cambió en su mente.  
Por casualidad o destino, esa senda sinuosa,  
Cayó una hoja de repente.

Al verla no supo el poder que agarraba  
Y solo pensó, “¡qué locura!”  
Pero después de un rato, un hombre le dijo,  
“Allí tiene la escritura”.

Tan sorprendida estaba nuestra Belisa  
Que no supo qué decir.  
Analizó el papel, con asombro silente,  
Y al final se enseñó a leer.

Armada con letras y comas y puntos,  
El campo Belisa cruzó.  
En montañas y costas, mercados y plazas,  
Las palabras Belisa vendió.

Por cinco centavos preservó la memoria,

Por siete avivó los sueños.  
Por nueve elaboró cartas de amor,  
Por doce, insultos pequeños.

Para clientes muy ricos, cincuenta centavos  
Les ganaron la oferta especial:  
Una palabra secreta, sin igual en el mundo,  
Para repeler la tristeza primordial.

Por el poder de su prosa su nombre propagó,  
Atrayendo clientes de lejos.  
Un día llegó un Mulato montado  
Buscando sus mejores consejos.

El criado gigante vino bajo mando  
Del Coronel, su jefe estricto.  
“A ti te busco”, le gritó el ogro  
Y la secuestró sin conflicto.

Emprendieron galope y horas más tarde  
Llegaron al campamento callado.  
De una hamaca colgada en sombra  
Emanó un rumor reposado.

Sopló esta voz con un tono tan suave  
Que Belisa no podía pensar  
Que perteneciera al Coronel, el hombre más temido,  
Y que con ella quisiera hablar.

Pero poco a poco se iluminó su motivo  
Y al final explicó el gerente,  
“Requiero los servicios de la artera Belisa  
Para ayudarme a volverme presidente”,

El Coronel curtido estaba cansado  
De recorrer esa tierra maldita  
Luchando guerritas, sufriendo derrotas,  
Sin promesa de la vida más bonita.

Deseaba la gloria, la fama, el respeto  
De la gente de su patria querida,  
Y ansiaba ganarlo en medio nuevo:  
Por elección, no su fuerza establecida.

Pero temía el Coronel que le faltara la habilidad

De expresarse de manera precisa,  
De comunicar sus ideas en un discurso convincente,  
Y por eso necesitaba a Belisa.

La mujer aceptó su propuesta honesta—  
En realidad, no pudo negarlo—  
Pero también empezó a sentir en su cuerpo  
El impulso enorme de tocarlo.

Su piel brillaba con un calor palpitante,  
Sus ojos aislados la llamaron,  
La boca suplicante invitó su deseo,  
Hasta que solo sus sentidos quedaron.

Belisa trató de ignorar esta fuerza  
Mientras ensamblaba las oraciones,  
Pero al leer el producto final al Coronel,  
Sintió otra vez las pasiones.

Al oír el discurso el jefe sonrió,  
Supo que el puesto ganaría.  
Su tropa lo aplaudió, vitoreó a su presidente,  
El aire se llenó de alegría.

Belisa presentó su oferta final  
Antes de que saliera.  
“Dos palabras”, le dijo al escéptico Coronel,  
“Para emplear cuando quiera”.

Se aproximó al hombre, sentado sin sospecha,  
Y respiró en su oreja.  
Dos palabras se escaparon, hechizaron el aire,  
Y se pegaron a su alma vieja.

Se fue la poeta, su trabajo completo,  
Y el jefe comenzó sus campañas.  
Recorrió el país contando el discurso,  
En costas, llanuras y montañas.

Poco a poco le ganó a la gente,  
Y su fama nueva creció.  
Después de tres meses platicando sin pausa,  
Parecía lograr el éxito.

“Vamos bien”, dijo el Mulato,

Pero el candidato no lo escuchó.  
Seguía repitiendo sus palabras secretas:  
Su obsesión con Belisa fortaleció.

Perdió el apetito, anduvo sin propósito,  
Y un día no pudo más.  
Confesó que eran las palabras su problema  
Y no le importaba lo demás.

El Mulato se fue en busca de Belisa  
Después de despedirse del patrón.  
Sabía que ella era la única que podía  
Liberar al jefe de su cascarón.

La encontró en un pueblo remoto  
Donde lo estaba esperando.  
Volvieron al campamento en tres días de tiempo  
Y ella se enfrentó al candidato.

El Coronel y Belisa se observaron intensamente,  
Y ninguno se movía.  
Finalmente, Belisa cruzó la distancia,  
El Coronel encantado todavía.

Le tomó la mano y el Mulato supo,  
Al ver en su rostro la sonrisa,  
Que su jefe nunca podría olvidar  
Las dos palabras de Belisa.

## **Sobre el autor**

Mi nombre es Aidan Crowl y soy ingeniero de software en una empresa de Washington, DC llamada Giant Oak. Me gradué (virtualmente) en la Universidad de Ohio en mayo de 2020 con una licenciatura en ingeniería informática y una especialización secundaria en español. He pasado tiempo en algunos países hispanohablantes y después de que termine la pandemia espero viajar nuevamente para seguir desarrollando y mejorando mi español. Actualmente resido en Athens, Ohio, pero me mudaré a DC en los próximos meses.

La idea era adaptar un cuento corto a otra forma literaria. Siempre he disfrutado de la poesía, y por eso decidí transformar el cuento en un poema narrativo que mantendría una rima y un ritmo regulares en su totalidad. Me impuse el desafío de crear una forma más rígida con este poema final. Además, los poemas narrativos y las baladas suelen tener características de la tradición oral en la cual los recitadores memorizaban estas obras y las transmitían de boca en boca, y este aspecto del género también contribuyó a mi deseo de lograr un ritmo y una rima regulares a través del poema.

Este trabajo representó un estudio más orgánico y diverso de la lengua española en que tuve que manipular el lenguaje muy precisamente para lograr todas las metas que había establecido al principio, y a través de este proceso me familiaricé con muchas palabras y frases nuevas. Fue muy difícil mantener el ritmo y la rima en ciertos lugares, pero esta complicación también hizo que me esforzara a prestar aún más atención a mi uso del lenguaje y cómo podía jugar con las palabras para crear la obra que estaba visualizando. Finalmente, a un nivel por encima de la mecánica de la escritura, también me enfoqué en preservar el tono del cuento original. Disfruté mucho del proceso de formular y escribir este poema, y aunque fue un poquito agotador en ciertos momentos, estoy muy orgulloso del trabajo final y todo lo que me enseñó de la lengua española.